

Nuestra Señora de la Merced

Guanajuato>>Guanajuato>>Guanajuato (110150001)



001040. Nuestra Señora de la Merced

1.-ANTECEDENTES

La industria minera representó durante la época colonial (1521-1820) uno de los principales soportes económicos de la Nueva España y en esta materia la ciudad de Guanajuato se destacó gracias a las abundantes riquezas de su suelo.

En el año de 1548 se descubrió la primera mina de la región a la que se le dio el nombre de San Bernabé. Dos años más tarde en 1550 el arriero Juan de Rayas descubrió otro mineral, el cual tomó su nombre. Ocho años más tarde, según consigna Alejandro Von Humboldt en su Ensayo Político sobre la Nueva España, se abrió el tiro de Mellado el 15 de abril de 1558 y al día siguiente comenzaron los trabajos en Rayas. Al cavar a mayores profundidades los tiros de estas dos minas se descubrió una riquísima veta de plata, a la que se le dio el nombre de "Veta Madre" a la que pertenecen también las minas de Valenciana, Cata, Santa Ana, Santa Anita, Frausto y varias más.

Las minas de Mellado y Rayas formaron una sola unidad productiva, alrededor de ellas se establecieron caseríos en las que vivían sus trabajadores, esto dio lugar al nacimiento de dos poblaciones que se separaban sólo por la calle de La Leona.

El número de operarios que las minas necesitaban iba en aumento cada día y los españoles se encontraron con un gran problema; los indígenas naturales del lugar (chichimecas) se encontraban aún en estado nómada, por lo que resultó muy difícil que se sometieran y cooperaran en la minería. Por este motivo fue necesario traer indígenas de otros lugares; los principales grupos que poblaron esta zona fueron: los mazahuas, otomíes, tarascos y mexicanos. Estos indios llegaban ya bautizados en la religión católica, pero era necesario que continuaran con su educación en la fé, con esa finalidad la región se vió visitada con frecuencia por los religiosos de la Orden de la Merced. Esta organización fue fundada por San Pedro de Nolasco en 1223 como orden de caballería.



En general la minería en Guanajuato presentó frecuentes bonanzas y decadencias, estas últimas ocasionadas generalmente por las inundaciones que tradicionalmente se repetían año con año, sin embargo el 5 de julio de 1760 fue tan alto el nivel que alcanzó el agua y tantos los destrozos que ocasionó a la ciudad que fue necesario enterrar parte de ella para levantarla 8 varas arriba del nivel del piso, de esta manera comenzaron a construirse nuevos edificios. Este fue el principio de la famosa calle subterránea Miguel Hidalgo.

Otro factor de crisis para la minería lo representaron las revueltas de 1810 de Independencia y de 1910; estos acontecimientos provocaron incendios y destrozos en los yacimientos y fueron la causa de que gran parte de sus trabajadores la abandonaran para partir a la lucha.

Las cuadrillas de trabajadores que se formaron alrededor de Mellado se transformaron gracias a las bonanzas que su mina generó en una floreciente población, la cual se vió fuertemente afectada con los acontecimientos de 1810, a partir de entonces, la producción comenzó a decaer hasta sumir a la población y a los dueños de la mina en una absoluta miseria.

2.-EMPLAZAMIENTO

Este edificio destaca en la parte alta del poblado desde la cual se tiene una vista panorámica de la ciudad.

El antiguo mineral de Mellado se enclava al norte de la ciudad a una distancia aproximada de 1,500 metros en línea recta desde el centro. Este monumental conjunto compuesto por el templo y el hospicio, se construyó en la parte superior de los accidentes topográficos agrestes y limita el acceso por los lados. Por lo empinado de las pendientes, los escurrimientos son captados por dos cañadas que los conducen a las partes bajas.

El templo se encuentra a un costado de la plaza principal que tiene en el centro una fuente.

Del otro lado se encuentran los anexos que formaron el Hospicio Mercedario del que gran parte se encuentra derrumbada y en ruinas, así como algunas viviendas a causa del abandono que sufrió el pueblo cuando terminó la bonanza de las minas, que tuvieron gran auge en los siglos XVII y XVIII sobre la famosa "Veta Madre".

Tiene al frente un gran atrio con balaustradas y pilares, por el que se ingresa a la iglesia como al hospicio.

3.-HISTORIA

Debemos recordar que durante toda la etapa colonial (1521-1810), la iglesia jugó un papel muy importante pues además del sometimiento militar era necesario que los pueblos indígenas conocieran los principios de la nueva sociedad, fue entonces que los frailes se convirtieron en los grandes educadores.

Por esta razón, los misioneros de la Orden de la Merced habían hecho frecuentes visitas a Guanajuato, cumpliendo con su tarea evangelizadora. Esta orden no contaba con una sede en la ciudad en donde poder hospedarse durante sus viajes, lo que entorpecía su trabajo, pues tenían que atenerse a la caridad de los vecinos de Guanajuato para lograr habitación. Ante esta situación, en el año de 1752, el provincial de la Orden de la Merced, Fray Ignacio de la Iglesia escribió desde la ciudad de México al Ayuntamiento de Guanajuato, solicitando permiso y apoyo para fundar en Mellado un templo y convento de su congregación y pidiendo también que se tramitara el permiso del Virrey para el establecimiento del mismo.

Ante la noticia de que la orden pensaba radicar en el lugar, los porcioneros de la Mina de Mellado, propietarios del mineral, entre los que se encontraban: la Marquesa viuda de San Clemente y los señores Don Juan Antonio de Quintana, D. Domingo de Alegría, D. Lorenzo Clazábas y

D. Gonzalo de Aranda ofrecieron donarles el templo que ya se encontraba construido, así como una casa-habitación.

El 25 de enero de 1755 el Virrey Primer Conde de Revillagigedo, autorizó por fin la fundación del convento. Inmediatamente se procedió a firmar un contrato con la donación de los edificios que los porcioneros de la mina otorgaban a la congregación. Este contrato ponía por condición que el día en que alguna autoridad superior intentara impedir que los frailes habitaran el lugar, todo sería restituido a sus dueños.

Una vez realizado este trámite, los religiosos se instalaron en el edificio el día 6 de septiembre de 1756. Al recibirlo ampliaron la iglesia y construyeron un hospicio bajo la dirección de Fray Manuel Farías.

La orden sustituyó a los antiguos capellanes que atendían el templo y se hizo cargo del culto.

La subsistencia económica, así como los gastos que la construcción del edificio requería fueron pagados mediante la tradicional forma de "la piedra de mano", la cual consistía en que diariamente cada uno de los operarios de las minas extraía un trozo de mineral y lo depositaba en urnas especiales destinadas al templo. Este procedimiento se utilizó también en la fabricación de muchas de las iglesias de Guanajuato, como Valenciana y la Compañía.

Habíamos explicado ya que la mina de Mellado era muy próspera propiciando en la zona una bonanza económica a fines del siglo XVIII. Sin embargo, a raíz de la revolución de Independencia en 1810, la industria extractiva decayó en todo el país pues las minas fueron incendiadas y por otra parte, la leva obligaba a muchos trabajadores a dejar los centros de producción para ir a las guerras.

Pasados unos años de la agitación, la mina volvió a explotarse pero la población no se recuperó del fuerte golpe recibido en su economía y poco

a poco fue cayendo en la miseria; ésta tal vez sea la causa por la que el convento se encuentre totalmente convertido en ruinas.

4.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

Su planta es de cruz latina, formada por la nave, el crucero y el presbiterio, éste se comunica con el convento pasando por la sacristía orientada hacia el sur. Cuenta con dos accesos con sendas portadas, el principal hacia el poniente y uno lateral hacia el norte que corresponde al segundo cuerpo de la nave.

En el sotocoro (parte baja del coro) con la misma orientación, se abre el acceso a una capilla dedicada a San Gonzalo, esta capilla se comunica sobre el acceso con el coro por una ventana que permite filtrar la luz de la ventana coral.

En el crucero la cúpula de forma octagonal con ventanas cuadrangulares de cerramiento mixtilíneo, colocadas una sí y otra no, haciendo un total de cuatro. La bóveda se desplanta sobre una cornisa, tiene ocho aristas sobre las que remata un cupulín (bóveda pequeña) sin linternilla (elemento formado por columnas entre las que se abren pequeñas ventanas de las que toma su nombre) y sobre él una cruz de hierro forjado.

Las cubiertas son bóvedas de arista y arcos de medio punto, con excepción del coro que descansa sobre un arco de tres puntos.

La portada principal está compuesta por tres cuerpos: en el primero destaca el acceso por un arco semicircular, con su clave resaltada y ornamentada con esculturas, se completa el rectángulo con ornamentos de motivos vegetales. En los costados se enmarca este acceso por pares de columnas dóricas antepuestas a pilastras sobre basamentos.

Los intercolumnios (espacio entre columnas) están compuestos en sentido longitudinal de abajo hacia arriba, por nichos con escultura, con

cerramiento mixtilíneo sobre los que destacan tableros rectangulares con rombos.

Este cuerpo se completa con una cornisa escalonada de gran dimensión.

El segundo cuerpo se compone por la ventana del coro al centro enmarcada por una moldura rectangular flanqueada por tableros y dos columnas a cada lado, que son continuidad de las del primer cuerpo.

En los intercolumnios se encuentran dos nichos iguales a los del primer cuerpo.

La cornisa que cierra este cuerpo es igual y de las mismas características que la del cuerpo anterior, pero sobre el eje de las columnas exteriores, encima de la cornisa rematan con dos elementos que semejan balaustradas (barandal formado por columnillas).

El último cuerpo presenta un tablero con marco donde se observa un relieve incompleto a causa del intemperismo. En los dos lados se desplantan columnas salomónicas sobre las que se desplanta un frontón con un medallón en el centro y decoración lateral. Por último un remate curvilíneo con el emblema de los Mercedarios al centro.

5.-NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

GARCIA Vargas, Jorge J.L., Villegas M. Jorge.- Trabajos realizados como aportación al rescate de arqueología industrial.- Guanajuato, Gto. 1978

LEON Barajas y otros.- Consideraciones para la reglamentación de la construcción en la ciudad de Guanajuato. 450 años de Historia constructiva.- Ed. H. Ayuntamiento de Gto.- Guanajuato, Gto. 1981.



MARMOLEJO, Lucio.- Efemérides Guanajuatenses... Ed. Universidad de Guanajuato.- Vol. I y II.- Guanajuato, Gto. 1967.

PONCE de León, Salvador.- Guanajuato en el arte, en la historia y en la leyenda.- Ed. Universidad de Guanajuato.- 2º edición.- Guanajuato, Gto. 1973.

TOUSSAINT, Manuel.- Arte Colonial en México.- 2ª. edición.- Ed. UNAM.- México, 1962.

VARGAS, Fulgencio.- Proceso histórico de la Metrópoli Guanajuatense.- Ed. B. Costa-Amic.- México, 1984.